

**El alma tenías  
tan clara y abierta,  
que yo nunca pude  
entrarme en tu alma.  
Busqué los atajos  
angostos, los pasos  
altos y difíciles...  
A tu alma se iba  
por caminos anchos.  
Preparé alta escala  
- soñaba alto muros  
guardándote el alma -  
pero el alma tuya  
estaba sin guarda  
de tapia ni cerca.  
Te busqué la puerta  
estrecha del alma,  
pero no tenía,  
de franca que era,  
entradas tu alma.  
¿En dónde empezaba?  
¿Acababa en dónde?  
Me quedé por siempre  
sentado en las vagas  
lindes de tu alma.**